



ESTO NO ES LO QUE PARECE.

CASO 1

(TROMBOCITOPENIA INMUNE)

Gladys, 35 años, condición socio económica media, casada hace 8 años y madre de dos hijos. Su matrimonio pasa por una crisis atribuible a la llamada "Crisis de los 7 años". Su esposo trabaja en ventas y viaja por todo el país lo que resulta en que pasa mucho tiempo del mes afuera de la casa. Ella también es vendedora de una empresa multinivel y por cuenta de su trabajo tiene que visitar o ser visitada en su casa frecuentemente.

Nuestra historia comienza durante una entrevista de Gladys con un cliente importante y en medio de la conversación Gladys siente que su interlocutor la mira extrañado, pero no le dice nada. La entrevista se torna extraña y un poco tensa hasta que el interlocutor le señala a Gladys que tiene sangre en la boca. Gladys en el espejo confirma que sus encías están sangrando espontáneamente y a partir de este momento decide ir al odontólogo. Pide consulta con el odontólogo que le recomienda mejor higiene dental y unos enjuagues.

El siguiente evento es que Gladys comienza a tener sangrados inexplicables por la nariz, que toman mucho tiempo en ser detenidos.

La mamá de Gladys le recomienda que coma mucha lechuga porque eso es falta de hierro. Gladys hace lo recomendado pero una noche mientras llora, después de una discusión con su esposo, la sangre brota por la nariz de manera alarmante.

Ahora Gladys y el esposo van a urgencias y allí un médico le dedica mucha atención al caso de Gladys, que le llama la atención, allí mismo le ordena un cuadro hemático y en el resultado lee que las plaquetas están por debajo de 50 mil y le ordena una serie de exámenes que incluyen VIH.

La crisis matrimonial de la pareja se incrementa por cuenta de este examen. Ella no entiende por qué se tiene que examinar sobre el SIDA y acusa a su esposo. Gladys no se hace los exámenes porque tiene mucha rabia. La vida matrimonial y



SmartFilms
Festival de cine hecho con celulares



hogareña se complican al punto que ella le exige a él que se haga el examen. El hombre que no tiene nada que ocultar, adolorido por la desconfianza, se hace el examen que sale negativo y cambia la cara de la situación. Ahora el miedo de Gladys se transforma porque siente que su honor quedaría en la picota si ella se somete al examen de VIH, pues una mujer de conducta religiosa como la de ella no tiene porque hacerse un examen así, eso sería admitir que ella es promiscua.

En medio de esta crisis, una noche en la cocina, la mujer tiene un accidente con un cuchillo y se corta levemente pero el sangrado es tan copioso que el esposo la lleva a urgencias en donde el mismo médico que le mandó los exámenes la vuelve a recibir y ella le confiesa su miedo al examen y también le muestra el resultado del examen del esposo que ella siempre carga en la cartera. El médico se queda muy pensativo y atrapando una corazonada le pregunta si ella estaría dispuesta a hacerse un examen un poco incómodo pero que puede sacarlos de la duda sin tener que pasar por el examen de VIH, ella, con tal de no poner en duda su honra, acepta, y llama la atención que el esposo está de acuerdo porque una mujer que sabe de su conducta, como ella, no tiene porque hacerse un examen de sida. En este punto el médico les debe informar que tener SIDA no es ni un pecado ni un delito y tampoco es necesariamente asociado a promiscuidad, les respeta su decisión y procede a ordenar un examen de médula ósea. Entonces el médico tiene que afrontar un debate por parte de su superior que le dice que es un movimiento muy poco ortodoxo y que no tiene una justificación científica. La situación es crítica para el médico que ahora tiene su puesto en peligro por cuenta de su corazonada, pero decide tomar el riesgo a pesar de que lo procedente es que vaya haciendo exámenes por descarte, y él lo sabe, también sabe que si su corazonada no es certera pondrá al paciente y a él mismo en una situación muy incómoda. El examen se practica y efectivamente revela que Gladys tiene TROMBOCITOPENIA INMUNE PRIMARIA. El SIDA queda descartado y esto produce que la pareja se reconcilia completamente pero ahora tienen que enfrentar una enfermedad rara que tiene un tratamiento muy particular. Gracias a la agudeza del médico la vida de Gladys va a mejorar y la pareja se reconcilia.

